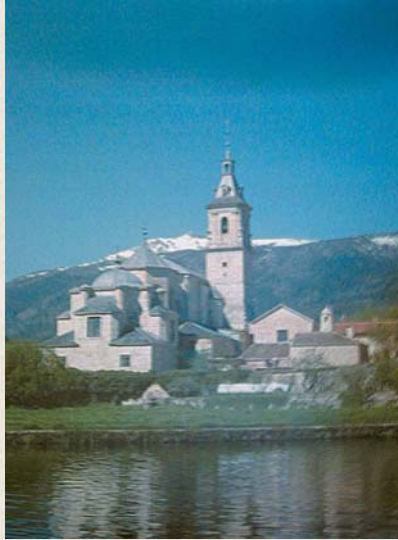


Monasterio de El Paular

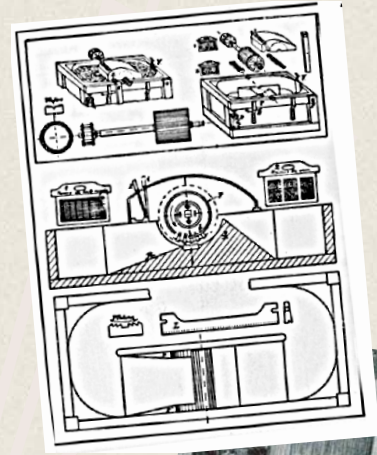
En 1390 el rey Don Juan I, con monjes de Scala Dei fundó La Cartuja del Paular, en el valle que existe entre las sierras de Peñalara y de la Morcuera, en la Ribera del río Lozoya que da nombre al valle, sobre una ermita nombrada de Nuestra Señora del Paular, cuya imagen se conserva y venera hoy sobre la puerta de la Iglesia de la Cartuja.

El Monasterio fue, durante varios siglos el centro de la vida económica del Valle, merecedor de privilegios especiales concedidos por diversos monarcas. Con el papel de su molino de los Batanes se edita la primera parte del Quijote y su piscifactoría provee la mesa de los reyes.



1

El molino



2

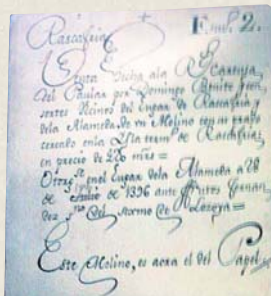


3

El papel

El molino papelerero de El Paular era, seguramente, el primer proveedor de los impresores madrileños. Desde el Quijote hasta las postrimerías del siglo XVII, el papel es de una calidad desastrosa. Sólo se comprende su uso porque seguramente se vendía a bajo precio y los editores de Madrid lo tenían cercano.

Lo que se pone en duda es si en El Paular trabajaban papeleros extranjeros (franceses o italianos). Desde luego, donde éstos llegaban acostumbraban a mejorar la calidad del papel, y aquí, en este monasterio, el papel nunca fue modelo de calidad, pues, aunque sólo se usaba el lino, éste procedía de tejidos bastos y groseros.



6



4



5



7



8

- 1 Monasterio del Paular.
- 2 Esquema de funcionamiento de molino papelerero.
- 3 Ilustración de fabricación manual de papel en el molino.
- 4 Balsa de agua de donde se abastecía el molino.
- 5 Libro de cuentas del Molino del Paular.
- 6 Carta de compra de papel.
- 7 Relato de Madox.
- 8 Relato de Ponz.